



LLAMAMIENTO
del
Comite Ejecutivo
de la LIGA
COMUNISTA

**A LA CLASE OBRERA
A TODOS LOS TRABAJADORES
A LA JUVENTUD
A LAS NACIONALIDADES OPRIMIDAS**

ENC

STORICO 0.0.0

**LLAMAMIENTO del Comité Ejecutivo de la LIGA
COMUNISTA A LA CLASE OBRERA,
A TODOS LOS TRABAJADORES, A LA
JUVENTUD, A LAS NACIONALIDADES
OPRIMIDAS.**

¡ LA DICTADURA A LA DERIVA

Huelgas generales en Euskadi, en Tenerife, jornada de lucha en Madrid, huelgas reivindicativas y solidarias de metalúrgicos y albañiles en Galiza, León, Burgos, Vallés, de carteros en todo el Estado. Con la entrada en el tan temido para algunos 'otoño caliente' la Dictadura ha recibido un nuevo empujón en su crisis.

La situación económica es caótica y se sigue deteriorando día a día. Nuevos cierres de empresas que se suman al enorme paro forzoso, grave crisis en el campo, alzas incontenibles en los precios, bancarrota en todos los aspectos de la actividad económica. El Gobierno se encuentra paralizado, incapaz de tomar medidas que superen, o cuanto menos alivien, esta situación.

La 'reforma política' no va por mejor camino. El Gobierno Suarez-dió a conocer recientemente su proyecto, continuación de la 'reforma Arias'. Su objetivo es conseguir salvar las principales instituciones del Franquismo: el Movimiento, la Monarquía, la CNS, las Cortes, el Ejército de la Cruzada, los cuerpos represivos, ... El Gobierno Suarez intenta llevarlo a cabo por medio de una farsa electoral de donde salgan unas Cortes de continuidad franquista, envuelto todo en una gran palabrería sobre la 'soberanía del pueblo'. Este proyecto está respaldado y financiado por los pulpos de la Banca.

Pero esta 'reforma' no consigue frenar la descomposición interna de la Dictadura y de todas sus instituciones. Ante los primeros avisos del 'otoño caliente' todas las articulaciones del franquismo han vuelto a crujir. Algunas alas de la burocracia sindical fascista empiezan a preparar su futuro fuera del 'Vertical'. La desintegración de los ayuntamientos franquistas se ha acelerado con la oleada de dimisiones de alcaldes y concejales. Ante la sospecha de que la más mínima pieza del Régimen va a ser removida se revuelven los clanes y se agravan las fricciones internas.

Y sobre todo, la descomposición ha alcanzado ya al Ejército y a los cuerpos represivos, columna vertebral de la Dictadura. Destituciones de generales, sin ocultar el sombrío mar de fondo existente, reestructuraciones de las fuerzas represivas ante su fracaso en contener las acciones masivas... El aparato militar y policíaco sufre así de rebote las consecuencias de los '30 muertos de la reforma', con un ensanchamiento de sus grietas.

El Gobierno no puede hacer hoy otra cosa que proseguir con la imposible 'reforma' e improvisar una política de parcheamiento cotidiano para ir taponando los huecos que le abren la crisis económica, el desgaste de las instituciones y las movilizaciones masivas; a la vez que se ve obligado a aceptar significativos retrocesos ante éstas.

En esta situación la crisis de Gobierno es un dato permanente. Pero los cambios de ministros o de todo el gabinete no son ya solución obligados como están a seguir la política de sus antecesores, y solo contribuirían a debilitar al Régimen y a agudizar sus tensiones internas.

Mientras, ante el fracaso de la 'reforma' algunos sectores acarician la idea de un golpe militar que imponga una salida 'dura'. Recientemente se han reavivado estos deseos, como lo revelan las muestras de simpatía de altas jerarquías militares por Pinochet. Pero tampoco este golpe sería capaz de detener la irreversible desintegración que sufre la Dictadura.

COORDINACION DEMOCRATICA INTENTA UNA GRAN ESTAFA

El comienzo del otoño caliente, no sólo asusta a la Dictadura, sino también a la llamada 'oposición democrática' burguesa, instalada en Coordinación Democrática y en otros organismos parecidos (Consell Gobierno Vasco, Asambleas Democráticas, Taula, ...) en alianza con los

principales partidos obreros, el PCE y el PSOE. Cogida entre el naufragio del Régimen y la voluntad de la mayoría de la población de ajustar cuentas con él, la 'oposición democrática' tiende la mano al Gobierno ofreciéndole negociación de una salida 'pactada'.

Dentro de este 'pacto' la 'oposición' se compromete a mantener la 'unidad de la patria' pasando por encima del derecho a la autodeterminación de los pueblos vasco, catalán, gallego, valenciano, canario. La 'oposición' da garantías de que no se van a dismantelar las instituciones fundamentales de la Dictadura, de que se va a respetar al 'Ejército neutral y profesional', de que los cuerpos represivos actuales son la base de la futura 'policía democrática' y de que no se van a exigir responsabilidades a los culpables de los crímenes y atropellos de estos años. Todas estas seguridades ofrece Coordinación Democrática al Régimen.

Pero el Franquismo levantó los cuerpos represivos para ahogar la voz del pueblo, y han cumplido sangrientamente esta función; éste es su carácter, y no lo pueden cambiar. Ni tampoco el Ejército español, puede ser 'neutral': porque es el Ejército de la guerra civil y de la humillante 'paz franquista' de los fusilamientos de hace un año, su 'profesión' es hacer de apoyo de la Dictadura; sectores de ese Ejército juegan ya hoy a conspiradores, preparándose para un golpe al estilo chileno. La 'oposición' que se dice 'democrática' está ofreciendo una democracia vigilada, y nada menos que por los mismos que han amordazado hasta hoy al pueblo.

Conforme se acortan los plazos de vida de la Dictadura, Coordinación Democrática rebaja cada vez más las condiciones para esa negociación, por miedo a que su operación de salvamento de las instituciones fundamentales del Estado burgués llegue demasiado tarde y la acción directa de las masas oprimidas empiece a dismantelar por su cuenta el Régimen. Coordinación no pone en cuestión la existencia de la Monarquía impuesta por Franco. Ahora, ante los primeros enfrentamientos del otoño, responde al proyecto Suarez limitándose a reclamar suficientes garantías para participar en las 'elecciones', sin tan siquiera denunciar la estafa que supone todo el proyecto, lo antidemocrático del 'bicameralismo',...

La garantía fundamental que exige Coordinación Democrática es la constitución de un 'Gobierno de amplio consenso democrático', que no es sino un Gobierno de Coalición entre fuerzas franquistas, la 'oposición democrática' burguesa y algunos partidos obreros. Pero un Gobierno que tenga esta composición se opondría al dismantelamiento de lo fundamental de la Dictadura, y sería incapaz de abordar ninguna medida que permita superar la crisis económica y dar satisfacción a las reivindicaciones que reclaman los trabajadores. Las 'elecciones' que convoque este Gobierno, vigiladas y gestionadas por las instituciones franquistas, sólo pueden conducir a unas Cortes de Conciliación con el Franquismo, y serían una auténtica estafa a las aspiraciones democráticas del conjunto de la población.

Pero mientras emplaza al Gobierno para que acepte esa 'negociación' y esa claudicación, Coordinación Democrática, y con ella los partidos obreros que participan en su seno, están prestando un gran servicio al Régimen, negándose a impulsar luchas masivas, y a organizar y centralizar los combates ya iniciados. El silencio de Coordinación Democrática ante la jornada del 27 de septiembre, la negativa a apoyar activamente las huelgas generales vascas, la utilización de los 'servicios de orden' contra los que pretenden la acción directa, la renuncia a determinadas consignas, la acusación de 'provocadores'

lanzada contra los manifestantes canarios,... Estas son las consecuencias inmediatas que tiene que sufrir el movimiento obrero y popular por la existencia de estas alianzas de colaboración de clases.

¡A LA HUELGA GENERAL POR EL CAMINO DE EUSKADI!



Por dos veces en menos de tres semanas el pueblo vasco ha ido a la huelga general. Se trata del movimiento de masas mas amplio y decidido que se haya conocido bajo la Dictadura; pero no ha sido solamente una reacción espontánea ante un nuevo atropello, sino un reto consciente frente al Gobierno y lo que representa, la demostración - con hechos de que todo el pueblo de Euskadi está ya dispuesto a acabar con el Franquismo. Sólo está esperando la ocasión de que los trabajadores y oprimidos del resto del Estado se incorporen a la lucha. Ya hoy se están desarrollando importantes huelgas en distintas ciudades. Pero en las próximas semanas millones de oprimidos se van a poner en pie por sus reivindicaciones y derechos, contra la represión, y por la libertad.

El objetivo inmediato es concentrar todas estas acciones en una Huelga General a escala estatal, capaz de derrocar a la Dictadura. Las condiciones están más que maduras, la Dictadura se encuentra en bancarrota y sin salida, la fuerza del movimiento obrero y popular es ya imparable, y arranca cada día nuevas conquistas; cualquier lucha importante puede ser la señal para desencadenar la Huelga General y el derrocamiento. Esta es la perspectiva que debe estar presente en todas las huelgas y acciones.

Los obreros y el pueblo vasco han señalado también en la práctica cómo debe ser esta Huelga General y cómo llegar a ella. - La paralización de la producción en las fábricas y centros de trabajo, la extensión de la huelga al comercio y los servicios por medio de piquetes. La salida masiva a la calle, manifestaciones que ocupen los barrios obreros, y el centro de las ciudades. La defensa de todos los pasos de la Huelga frente a la policía, resistiendo sus cargas con barricadas y otros medios, no dudando en enfrentarse con ella hasta hacerla retroceder; organizando para ello la autodefensa desde las asambleas, y por medio de piquetes de autodefensa estables montados por las organizaciones sindicales.

El triunfo de la Huelga General requiere una amplia organización y un centro dirigente. En Euskadi también se han dado los primeros pasos en este sentido. Las asambleas diarias en los centros, asambleas multitudinarias de toda una zona o pueblo. La elección directa de delegados en las asambleas, con carácter revocable; delegados que deben mantenerse totalmente independientes de los cauces del 'Sindicato Vertical'; la dimisión de los enlaces y jurados es necesaria para facilitar y reforzar a estos delegados. Y sobre todo, la formación de Comités de Huelga locales, nacionales y estatales, formados por los representantes directamente elegidos, y, en ausencia de aquellos, por representantes de las organizaciones sindicales y de los partidos obreros.

Para impulsar y organizar la Huelga General es necesario también la extensión y el reforzamiento de las organizaciones sindicales libres, por medio de la afiliación masiva a la UGT y a la CNT., levantar la Alianza Sindical entre ambas centrales.

ABAJO LA DICTADURA
NI CORTES DE CONTINUIDAD DEL FRANQUISMO
NI CORTES DE CONCILIACION CON EL;

POR UNA ASAMBLEA GENERAL CONSTITUYENTE

Sólo el derrocamiento revolucionario de la Dictadura y su completo desmantelamiento hará posible devolver la palabra al pueblo, después de tantos años de usurpación. Ninguna credibilidad pueden tener las Cortes de Continuidad Franquista que pretende levantar el Gobierno Suarez; ni la estafa de la 'oposición democrática' burguesa con sus 'procesos constituyentes', o con las Cortes de Conciliación con el Franquismo a que está dispuesta a cambio de algunas 'garantías', manteniendo intactas las estructuras de la Dictadura. Tanto un proyecto como el otro son un inmenso fraude antidemocrático, que se intenta imponer a espaldas del pueblo.

Sólo una Asamblea General Constituyente, convocada sobre las cenizas del franquismo, y elegida por sufragio universal, igual, directo y secreto, desde los 16 años; sólo en esa Asamblea Constituyente, puede estar representado democráticamente el pueblo y ejercer su soberanía, para decidir la forma de Estado y de Gobierno, reconocer los derechos de las nacionalidades, reordenar la economía, etc.

Para que esta convocatoria a la Asamblea Constituyente sea plenamente libre y democrática es preciso que antes se haya establecido la amnistía total y sin exclusiones, y asegurado el pleno ejercicio de los derechos y libertades democráticas. Ello requiere la demolición de todas las instituciones del franquismo, desde la Monarquía sucesora hasta el Movimiento, las Cortes, la CNS, etc; la disolución de los cuerpos represivos y los tribunales especiales, la derogación de toda la legislación represiva; la exigencia de responsabilidades por los crímenes de estos años, a través de tribunales populares; la depuración de los mandos del Ejército implicados en el Franquismo, el establecimiento del control democrático del Ejército. El establecimiento de milicias obreras y populares, en sustitución de la policía, y para el desarme de la reacción, y como defensa de lo conquistado por las masas. El reconocimiento efectivo de la libre determinación de cada una de las nacionalidades oprimidas, Euskadi, Catalunya, País Valencià, Canarias, Galiza, por medio de Asambleas Constituyentes Nacionales, plenamente soberanas. Estas son las bases irrenunciables de la democracia.

UN GOBIERNO PROVISIONAL DE LOS TRABAJADORES FORMADO POR EL PCE Y EL PSOE

Ningún Gobierno de Coalición entre franquistas, burgueses de la 'oposición' y algunos partidos obreros, que es la pretensión de Coordinación Democrática, es capaz de convocar esa Asamblea Constituyente, ni de establecer las bases previas para ello. Tampoco puede abordar ese Gobierno de Coalición el conjunto de medidas improrrogables, que permitan superar la actual crisis económica y dar satisfacción a las necesidades de la población trabajadora, y que serán inefectivas sin un ataque directo a la Banca, a la propiedad de los grandes capitalistas y terratenientes y a los grandes monopolios internacionales establecidos en nuestro país.

El único Gobierno que puede abordar estas tareas es aquel que se apoye directamente en la movilización popular que haya derrocado a la Dictadura y en sus organizaciones, y que no tenga nada que ver con los capitalistas. Esto es, debe ser un Gobierno Provisional de los partidos obreros en los que confía la gran mayoría de los trabajadores, un Gobierno del PCE y el PSOE.

La LIGA COMUNISTA no confía en esos partidos, ni cree que estén dispuestos a formar un Gobierno que rompa con los capitalistas, ya que colaboran con ellos en Coordinación Democrática. Pero en tanto los trabajadores sigan depositando sus esperanzas ante todo en el PCE y el PSOE, no hay otra forma de establecer un Gobierno Provisional que pueda devolver la palabra al pueblo y satisfacer sus reivindicaciones.



ROMPER CON LA BURGUESIA LEVANTAR LA ALIANZA OBRERA

La participación de partidos y organizaciones obreras en Coordinación Democrática y en otros organismos similares es el principal obstáculo para preparar y organizar hoy la Huelga General, y lo va a ser más adelante para desquazar la Dictadura. A través de esos tinglados el PCE, el PSOE, las CCOO, la UGT, ... se ponen a disposición de burgueses disfrazados de 'demócratas', y en contra de los intereses de los trabajadores. Los partidos obreros y las organizaciones sindicales deben cortar de raíz esos pactos de colaboración de clases, abandonando Coordinación Democrática, el Consell, etc.

En lugar de alianzas de colaboración con falsos 'demócratas' burgueses, lo que hay que levantar es la Alianza Obrera, la alianza de todos los trabajadores, la juventud, la mujer, las nacionalidades oprimidas, de todas las víctimas de la Dictadura, encabezadas por la clase obrera. Para organizar y llevar a efecto la Huelga General, de rrocar a la Dictadura y establecer un Gobierno Provisional compuesto por el PCE y el PSOE que convoque una Asamblea General Constituyente. Y también como única forma de prevenir y resistir un posible golpe militar con el que sectores del franquismo intenten una salida desesperada.

Hay que levantar los órganos de Alianza Obrera eligiendo comités en las asambleas de las fábricas, centros y barrios, coordinándolos, y formando Comités de Huelga capaces de dirigir la Huelga General.

Y para impulsar estos Comités de Huelga y preparar la Huelga General, crear en todas las ciudades y pueblos, en cada nacionalidad, a escala estatal Comités de Alianza Obrera que integren a los partidos obreros, a los sindicatos obreros y campesinos, a las organizaciones nacionalistas revolucionarias, las organizaciones de lucha de la juventud y de la mujer, etc.

La principal responsabilidad en el impulso de esta Alianza Obrera corresponde a los partidos de más influencia entre los trabajadores, el PCE y el PSOE. Pero, sin esperar a que estos partidos tomen la iniciativa, la LIGA COMUNISTA llama a todas las organizaciones que se apoyan en la clase obrera y en la población oprimida a levantar ya, de inmediato estos Comités de Alianza Obrera, opuestos a todo pacto de colaboración con el Régimen y los capitalistas. Y en cualquier caso, la LIGA COMUNISTA apoya todo paso en la unidad de acción que facilite el camino a la Alianza Obrera.

Comité Ejecutivo de la Liga Comunista
Org. Simp. de la IV Internacional
1 de Octubre